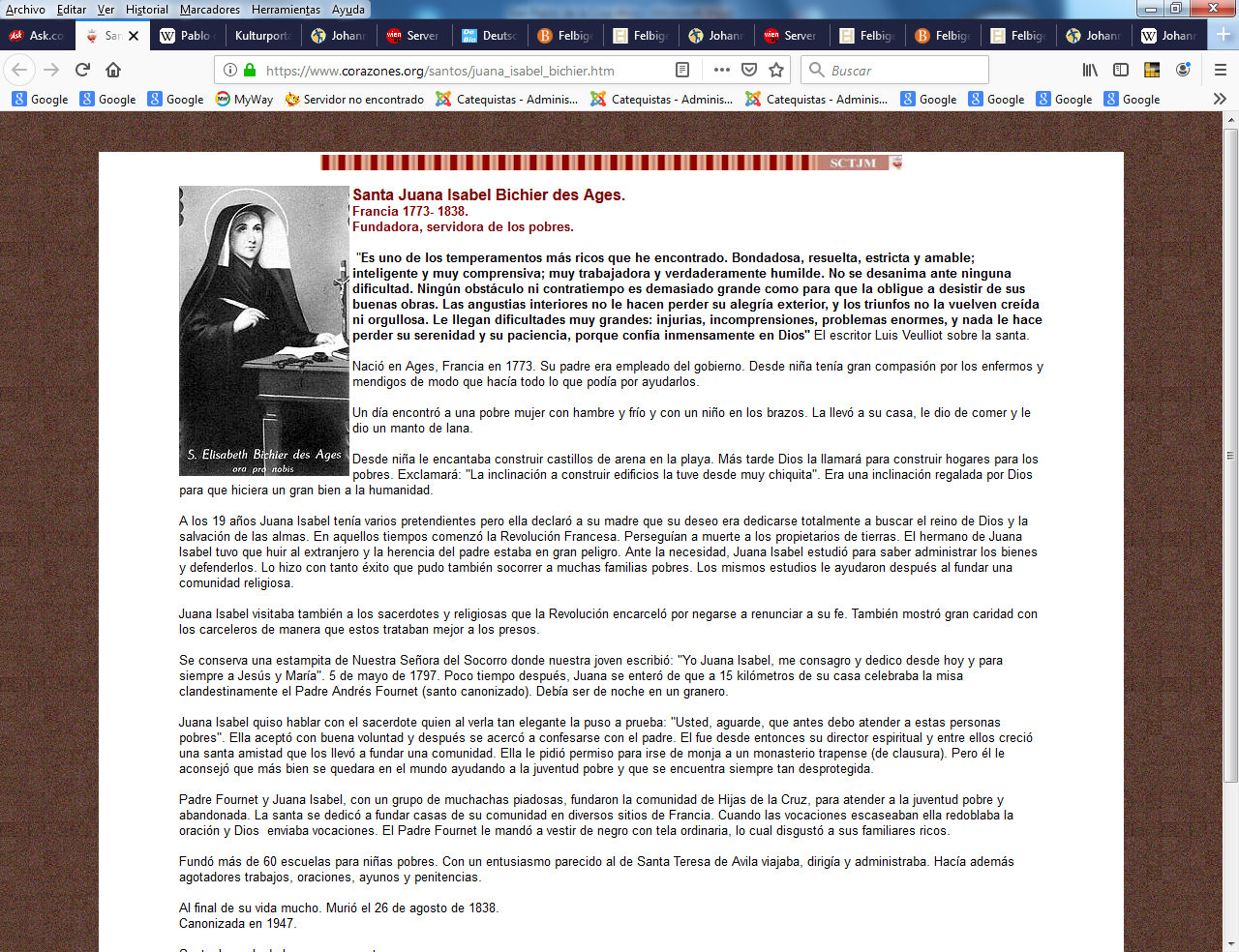
**.**

**Santa Juana Bichier \* 1773-1838**



**Juana Bichier fue un modelo de valentía y de lucha por el Reino de Dios a través de la escuela cristiana y de la educción de los niños y de los jóvenes. Lo demostró en los tiempos de la revolución, cuando hablar de Dios era un motivo de muerte. Es modelo de fortaleza en momentos dífíciles. Bueno será para el catequista estar siempre preparado para cuando lleguen las dificultades, que antes o después llegarán.**

**Nació en Ages, Francia en 1773. Su padre era empleado del gobierno. Desde niña tenía gran compasión por los enfermos y mendigos de modo que hacía todo lo que podía por ayudarlos.  
  
 Un día encontró a una pobre mujer con hambre y frío y con un niño en los brazos. La llevó a su casa, le dio de comer y le dio un manto de lana.**

**Desde niña le encantaba construir castillos de arena en la playa. Más tarde Dios la llamará para construir hogares para los pobres. Exclamará: "La inclinación a construir edificios la tuve desde muy chiquita". Era una inclinación regalada por Dios para que hiciera un gran bien a la humanidad.**

**A los 19 años Juana Isabel tenía varios pretendientes pero ella declaró a su madre que su deseo era dedicarse totalmente a buscar el reino de Dios y la salvación de las almas. En aquellos tiempos comenzó la Revolución Francesa. Perseguían a muerte a los propietarios de tierras. El hermano de Juana Isabel tuvo que huir al extranjero y la herencia del padre estaba en gran peligro. Ante la necesidad, Juana Isabel estudió para saber administrar los bienes y defenderlos. Lo hizo con tanto éxito que pudo también socorrer a muchas familias pobres. Los mismos estudios le ayudaron después al fundar una comunidad religiosa.**

**Juana Isabel visitaba también a los sacerdotes y religiosas que la Revolución encarceló por negarse a renunciar a su fe. También mostró gran caridad con los carceleros de manera que estos trataban mejor a los presos.**

**Se conserva una estampita de Nuestra Señora del Socorro donde nuestra joven escribió: "Yo Juana Isabel, me consagro y dedico desde hoy y para siempre a Jesús y María". 5 de mayo de 1797. Poco tiempo después, Juana se enteró de que a 15 kilómetros de su casa celebraba la misa clandestinamente el Padre Andrés Fournet (santo canonizado). Debía ser de noche en un granero.**

**Juana Isabel quiso hablar con el sacerdote, quien al verla tan elegante la puso a prueba: *"Usted, aguarde, que antes debo atender a estas personas pobres*". Ella aceptó con buena voluntad y después se acercó a confesarse con el padre. El fue desde entonces su director espiritual y entre ellos creció una santa amistad que los llevó a fundar una comunidad. Ella le pidió permiso para irse de monja a un monasterio trapense (de clausura). Pero él le aconsejó que más bien se quedara en el mundo ayudando a la juventud pobre y que se encuentra siempre tan desprotegida.**

**Padre Fournet y Juana Isabel, con un grupo de muchachas piadosas, fundaron la comunidad de Hijas de la Cruz, para atender a la juventud pobre y abandonada. La santa se dedicó a fundar casas de su comunidad en diversos sitios de Francia.**

**Cuando las vocaciones escaseaban ella redoblaba la oración y Dios  enviaba vocaciones. El Padre Fournet le mandó a vestir de negro con tela ordinaria, lo cual disgustó a sus familiares ricos.**

**El escritor Luis Veuliot escribió sobre ella*: "Es uno de los temperamentos más ricos que he encontrado. Bondadosa, resuelta, estricta y amable; inteligente y muy comprensiva; muy trabajadora y verdaderamente humilde. No se desanima ante ninguna dificultad. Ningún obstáculo ni contratiempo es demasiado grande como para que la obligue a desistir de sus buenas obras. Las angustias interiores no le hacen perder su alegría exterior, y los triunfos no la vuelven creída ni orgullosa. Le llegan dificultades muy grandes: injurias, incomprensiones, problemas enormes, y nada le hace perder su serenidad y su paciencia, porque confía inmensamente en Dios"*.**

**Fundó más de 60 escuelas para niñas pobres. Con un entusiasmo parecido al de Santa Teresa de Avila viajaba, dirigía y administraba. Hacía además agotadores trabajos, oraciones, ayunos y penitencias.**

**Al final de su vida sintió el tener que marcharse, pues dejaba la obra solo iniciada. Pero confió a Dios a su familia rleigiosa y murio con un sonrisa de paz. . Murió el 26 de agosto de 1838.**